

INDIVIDUACIÓN DE ADOLESCENTES MIGRANTES EN RECOLETA: UNA APROXIMACIÓN A LOS SOPORTES Y ANCLAJES MIGRATORIOS

FRANCISCO RAMÍREZ VARELA¹

RESUMEN

Con este artículo, se pretende realizar una revisión desde la perspectiva de la individuación de los procesos de adolescentes migrantes, de sus propias vivencias, con centro en las experiencias de vulnerabilización que aparecen como pruebas dentro de sus procesos migratorios, como estados de sus contextos y su propio desarrollo y sociabilización.

El objetivo central será analizar cómo afrontan y enfrentan estas pruebas, desde las cuales los adolescentes se apoyan en diversos soportes, derivados de sus propias redes migratorias; y en los anclajes, tanto por las expectativas e imaginarios migratorios respecto al lugar de destino, como en la construcción de sus proyectos de vida como adolescentes. Para lograr los propósitos dispuestos, es que realiza la investigación en establecimientos educacionales de la comuna de Recoleta en Chile, realizando diversas entrevistas grupales. El centro de la reflexión, desarrollada en base al supuesto en como la participación e información de los adolescentes en la toma de decisiones del proceso migratorio, así como el apoyo y fortalecimiento de sus soportes y la claridad de sus anclajes, serán importantes en la coconstrucción de sus procesos de integración en los territorios de destino.

PALABRAS CLAVES: ADOLESCENTES, MIGRACIÓN, INDIVIDUACIÓN, REDES
MIGRATORIAS, PROYECTOS DE VIDA.

¹ Trabajador social. Doctor en Cultura y Educación en América Latina; académico investigador de la Facultad de Salud y Ciencias Sociales, Universidad de las Américas, Chile. Correo electrónico: framirezv@udla.cl

INDIVIDUAÇÃO DE ADOLESCENTES MIGRANTES EM RECOLETA: UMA ABORDAGEM AOS SUPORTES E ÀS ÂNCORAS MIGRATÓRIAS

RESUMO

O objetivo deste artigo é realizar uma revisão, a partir da perspectiva da individuação, dos processos dos adolescentes migrantes, de suas próprias experiências, com foco nas experiências de vulnerabilização que aparecem como evidências em seus processos migratórios, como estados de seus contextos e de seu próprio desenvolvimento e socialização. O objetivo central será analisar como enfrentam e lidam com essas provas, para as quais os adolescentes contam com diversos suportes, derivados de suas próprias redes migratórias; e com as âncoras, tanto em termos de expectativas e imaginários migratórios em relação ao destino, quanto na construção de seus projetos de vida como adolescentes. Para atingir os objetivos propostos, a pesquisa foi realizada em escolas em Recoleta no Chile, com a realização de várias entrevistas em grupo. O foco da reflexão se desenvolveu com base no pressuposto de que a participação e a informação dos adolescentes na tomada de decisão do processo migratório, bem como o apoio e o fortalecimento de seus suportes e a clareza de suas âncoras, serão importantes na co-construção de seus processos de integração nos destinos.

PALAVRAS-CHAVE: ADOLESCENTES, MIGRAÇÃO, INDIVIDUAÇÃO, REDES DE
MIGRAÇÃO, PROJETOS DE VIDA.

INDIVIDUATION OF MIGRANT ADOLESCENTS IN RECOLETA: AN APPROACH TO MIGRATION ATTACHMENTS AND SUPPORTS

ABSTRACT

This article intends to carry out a review of the individuation of the processes of migrant adolescents from the perspective of their own life experiences, focusing on the vulnerabilization episodes they have gone through as evidence of their migration processes, their context status, development, and socialization. The main objective of this article is to analyze the different ways in which these adolescents face these hard times, from where migrant adolescents rely on diverse supports originated in their own migratory networks, and from their attachments, both from migration expectations and imaginaries related to their destinations and the construction of their life projects as adolescents.

In order to reach these goals, this research has been carried out in schools from Recoleta, Chile, with data collected from different group interviews. The key aspects of this reflection, developed under the assumption that adolescent participation and involvement in the decision-making process regarding the migration process is essential, as well as the strengthening of their supports and the clarity of their attachments will be crucial for the co-construction of their processes of integration in their destinations.

KEYWORDS: ADOLESCENTS, MIGRATION, INDIVIDUATION, MIGRATION NETWORK, LIFE
PROJECTS.

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con el propósito central de la presente investigación, basada en el análisis de los procesos de individuación de los adolescente migrantes, es que se realizara primeramente un desarrollo teórico en base a la conceptualización de la migración y los elementos centrales de la misma, como un proceso. De lo anterior, se realizará el ejercicio de relacionarla con la perspectiva de la individuación de los sujetos adolescentes, centrando el análisis en las pruebas como elementos de vulnerabilización, así como en los soportes y anclajes como oportunidades en los procesos migratorios de los adolescentes.

El fenómeno migratorio ha emergido desde el contexto de las ciencias sociales como un tema relevante en los últimos años, su estudio se ha vuelto imperativo para comprender las complejidades de las diversas dinámicas socioculturales de los procesos asociados a la movilidad humana. En los últimos años se ha triplicado la cantidad de migrantes en Chile, esto ha tenido un crecimiento exponencial (INE-DEM, 2023), lo que ha develado un sinnúmero de falencias, vacíos y necesidades desde el Estado, las políticas públicas y/o de las mismas comunidades, que son necesarias abordar.

El dinamismo actual de los movimientos migratorios define ciertas tendencias particulares al interior de los tradicionales patrones de movimiento que requieren ser visibilizados; considerando los contextos globales de desigualdad estructural de la economía mundial, que favorece procesos de empobrecimiento y mayor vulnerabilidad, los que se reflejan en gran parte en los procesos de movilidad y desplazamiento de la población por diversos territorios. Los complejos contextos sociohistóricos en que se produce la migración, se deben entender desde la naturaleza social de las personas migrantes; es por lo que se debe de analizar las migraciones desde las experiencias de los seres humanos que se ven implicados, reconociendo las propias miradas y vivencias de sus propios procesos migratorios. Es importante considerar que los diversos enfoques

teóricos y conceptos desarrollados en torno a la migración, podrán tener un hilo común en cuanto al desplazamiento y/o movilidad humana, donde muchas de estas teorías se sustentan en factores económicos y/o laborales como impulsores de la migración (García, 2003; León, 2005; Massey, 2008). La revisión teórica en torno a las migraciones parte habitualmente desde enfoques hegemónicos que pretenden delimitar los orígenes y causas de los movimientos migratorios, en base, primero, de los análisis macrosociales y económicos y, en segundo lugar, por lo general son descritos teóricamente desde los países receptores. Son más recientes los enfoques que cuestionan estas posturas generalistas y hegemónicas de la migración, proponiendo alternativas a los estudios migratorios desde otras dimensiones como las biografías y trayectorias personales (Di Leo y González, 2019), basadas en las experiencias y vivencias de los individuos migrantes dentro de la coconstrucción de las sociedades de origen y destino.

Lo anterior se inscribe dentro de las líneas de una sociología de la individuación (Martuccelli, 2007), desde nos centraremos en el desarrollo de este estudio, entendiendo que desde la misma se desplaza el centro de gravedad del análisis de la idea de sociedad hacia el proceso de individuación, desarrollando una sociología que sea capaz de proponer una inteligibilidad de los fenómenos sociales a escala de los individuos (Martuccelli, 2010). Es así como se comprenderá cómo, detrás de los grandes factores estructurales, los individuos enfrentan un conjunto de desafíos o de pruebas a través de las cuales se constituyen como actores sociales (Martuccelli y Seone, 2013). La perspectiva de la individuación permite comprender los fenómenos sociales desde los individuos, y en el caso de los estudios migratorios, permitirá entender las migraciones a partir de las subjetividades y experiencias de los individuos, así como sus propios estados de vulnerabilización dentro de los procesos migratorios.

I. LA MIGRACIÓN ADOLESCENTE COMO UN PROCESO

El desplazamiento y movilidad de los diferentes grupos humanos no es un proceso que se da solamente de forma particular, sino que frecuentemente se da en conjunto a los grupos familiares. Es así como el traslado a un nuevo territorio en busca de mejores perspectivas y la instalación en un entorno social diferente resulta muchas veces desconocido y hostil para todos los miembros de la familia, pero en especial para los más vulnerables, como ocurre en el caso de los adolescentes, donde el fenómeno se complejiza por las individuación de sus vivencias y experiencias, cruzadas con su propio desarrollo (Liwski, 2008). En estos fenómenos migratorios, los niños, niñas o adolescentes profundizan su situación de vulnerabilidad como resultado de la combinación entre edad y condición migratoria.

Tanto la adolescencia como la migración, son fenómenos sociales contemporáneos que presentan una gran complejidad debido a las múltiples dimensiones que cada uno de ellos engloba y, sobre todo, cuando los adolescentes participan de diversas maneras en los procesos migratorios (Pavez, 2012). Los estudios de los adolescentes se insertan en la complejidad, no únicamente en el entendimiento de su etapa de desarrollo biopsicosocial, sino que también en las interacciones desde las cuales se sustenta dentro de esta etapa, con las que no solo socializa, es partícipe y entra en su proceso de construcción de identidad social. Desde ahí, podemos entender que los adolescentes migrantes se enfrentan a un desplazamiento espacial y territorial generado mayormente en contextos de vulnerabilización social y/o económico de derechos, que insertan a los sujetos en procesos migratorios que generan cambios en las dinámicas familiares y que tienen su soporte en las redes migratorias.

De lo anterior, podemos entender que el proceso migratorio refiere a las diferentes etapas que atraviesan los migrantes, desde que deben enfrentar los factores que son gatillantes de la salida del lugar de origen, hasta la inserción al

lugar de llegada. Desde esta perspectiva se podrá identificar diferentes etapas dentro del proceso migratorio, la primera de ellas se relaciona con las causas y motivos, la cual podrá depender de factores internos y externos de los sujetos migrantes asociados a procesos de vulnerabilización. Una segunda etapa son las decisiones migratorias, entendidas desde las formas en que los sujetos migrantes planifican, proceden y enfrentan la migración junto con su entorno sociofamiliar. Lo anterior implica la evaluación y resolución de elementos que podrán relacionarse con el costo-beneficio, no solo económico del migrar, sino que también determinan un quiebre de su entorno de origen, implicando algunas veces el distanciamiento familiar. La toma de decisiones migratorias implica la ponderación junto con su entorno sociofamiliar, como una forma de generar estrategias para enfrentar contextos vulnerables.

La tercera etapa de este proceso es la trayectoria migrante, la cual implica no solamente cómo se realizará el desplazamiento y movilidad física, sino también cómo se dan las condiciones de la misma hasta la llegada a los lugares de destino, donde se realiza la última etapa de este proceso con la inserción migratoria, que implicará no solo la llegada de los sujetos, sino el enfrentarse a la regularización de su estado migratorio (Ramírez, 2022). Bajo esta revisión teórica, la conclusión exitosa del proceso migratorio debería estar dado por la integración en el lugar de destino, que implica una coconstrucción societal entorno del sujeto migrante.

Se presenta una relación directa entre el proceso migratorio de los adolescentes con los propios procesos que caracterizan a su etapa de desarrollo, en cuanto a la construcción de identidad y su socialización. En la construcción de identidad de los adolescentes, son importantes los procesos de sociabilización que estos pueden tener, entendiendo que la socialización se encuentra en la base de cualquier reflexión acerca de lo social, de lo humano, y de lo relacional, ya que desde que se nace se entra en el mundo de las relaciones sociales. (Sandoval, 2005).

No se puede comprender un modelo único o general de socialización adolescente, ya que se entenderá que este está inmerso en una pluralidad de modelos familiares y de contextos de socialización; contando *per se* con una diversidad de principales agentes socializadores (Giró, 2007). Para el adolescente, la migración significa una “supervivencia cruel” (Erikson, 2007), esto en términos de enfrentarse dentro de su proceso migratorio, a una gran diversidad de identidades distintas a la propia construida en el lugar de origen. Es justo en estos procesos donde se conflictúa la construcción de la identidad de los adolescentes, dándose un cruce de elementos, de origen y destino que conlleva a una hibridación cultural en su identidad y en los procesos de socialización, estableciendo redes migratorias de socialización propias, que los lleva a enfrentarse al fenómeno de verse sometidos a un cambio o adaptación de sus culturas de origen por la cultura del lugar de destino (González, 2014).

Y es que, para un adolescente proveniente de procesos migratorios, el conjunto de crisis y tensiones propios de su desarrollo —que ya de por sí entran en crisis en este periodo— se multiplican, pues se añaden las tensiones de la adquisición de una identidad que debe nadar entre dos aguas, valorar estilos de vida y referentes culturales diferenciados, distanciados, y en ocasiones opuestos (Giró, 2007).

Los adolescentes migrantes mantienen su estatus en el seno de las familias, pero adoptan parte de los elementos de la cultura en la que se relacionan, ya que estos viven en dos universos: el de la familia y el de la sociedad de acogida, donde se encuentran en la búsqueda de sus referentes identitarios (Giró, 2007). Es por lo que sus procesos de socialización primaria los podemos entender dentro de su seno sociofamiliar, pero en el caso de los adolescentes migrantes esta también se debe de cruzar con los elementos identitarios de origen, que son los dados y mantenidos por su entorno sociofamiliar.

Las vivencias de los adolescentes migrantes son fundamentales para la construcción de su identidad social, pues, la experiencia de migrar los lleva a reflexionar sobre su presente, su pasado y su futuro; a cuestionar sus acciones, los valores propios y los de la comunidad de origen, a buscar nuevas maneras de reintegrarse en la comunidad de la que partieron. Son estas experiencias y vivencias las que marcan dentro del proceso migratorio los elementos que pueden ser analizados desde la individuación de los sujetos, entendiendo cómo a partir de ella se fundamenta la construcción de interpretaciones sociales. Es entonces, a partir de la construcción de procesos individuales, a través de sus procesos migratorios, que se develan características que permiten interpretar las diversas realidades y los elementos de vulnerabilización social en ellos.

Es importante detenerse a revisar la idea de vulnerabilización, sobre todo desde esta individuación de los adolescentes migrantes. La vulnerabilidad se ha ido asociando no solo con las condiciones del individuo, sino cada vez más con las condiciones del medio (ambientales, sociales o de otro tipo) en que su vida se desarrolla, dando lugar a la necesidad de incorporar los aspectos socioculturales en la comprensión de este concepto. De ahí que se hable frecuentemente de “poblaciones vulnerables” para referirse a aquellos grupos de personas que, a consecuencia de las condiciones del medio en que viven, están en una situación de mayor susceptibilidad al daño (Feito, 2007). Las diversas interpretaciones de la vulnerabilidad tendrán un punto común: el que la considera una producción social, y que prácticas político-institucionales convergen para vulnerabilizar ciertos grupos sociales. Pero el locus de observación tiende a ser el individuo o las situaciones, y no el proceso que los hacen “vulnerables” (Siena, 2014). Tal es el caso de la migración y los diferentes momentos de vulnerabilidad que afecta a su proceso migratorio. Bajo estas premisas, se deduce que los migrantes viven sometidos a una vulnerabilidad múltiple de base, entendiendo primeramente que los factores gatillantes causantes del proceso migratorio se asocian a situaciones y estados de vulneración de los sujetos. La noción de vulnerabilidad como algo

intrínseco a una persona o a una población y que apunta a condiciones deficitarias, ha venido siendo desplazada por una concepción más dinámica y menos reduccionista, aquella que en vez de hablar de vulnerabilidad como una condición atribuible al sujeto o al colectivo, enfoca el tema más en términos de procesos de vulnerabilización (Ramírez y Salas, 2019).

La vulnerabilización se ve afectada, por una parte, desde los contextos políticos, económicos y sociales determinados dentro de una institucionalidad estatal y que ponen en riesgo o fragilidad a un sector de la población, como puede ser la migrante. Pero esta vulnerabilidad también es afectada a los procesos de riesgo y amenaza que determina el entorno y la sociedad dentro de diferentes territorios, los que llevan a la construcción de los procesos que crean un vaciamiento subjetivo. En este caso, los procesos de vulnerabilización institucional y societal, implican modalidades de subjetivación específicas, las cuales se relacionan con el proceso migratorio de los adolescentes y sus experiencias. La vulnerabilización, por tanto, puede ser observada en tres niveles distintos que se articulan a las biografías de los sujetos: las trayectorias personales, los vínculos e interacciones dentro de esas experiencias y las posiciones que ocupan en ellas, y las condiciones socio-institucionales, establecidas por las normas e instituciones sociales, políticas y culturales (Delor y Hubert, 2000; en Di Leo y González, 2019).

II. LOS ELEMENTOS DE INDIVIDUACIÓN EN ADOLESCENTES MIGRANTES

Dentro del proceso migratorio, los adolescentes vivencian distintas pruebas en sus diferentes etapas, las que cuentan con soportes y rupturas que permiten la construcción de su identidad (Martuccelli y Seoane, 2013). Por tanto, estas construcciones desde la individuación de los adolescentes migrantes, se relacionarán sin duda con la conformación de los elementos subjetivos que den

cuenta de una vulnerabilización. Se debe de entender entonces la vulnerabilización desde la producción de procesos subjetivos que afectan a los adolescentes migrantes, sobre todo desde su construcción de soportes, experiencias migratorias y su construcción de identidad.

Tal como se mencionaba en un inicio, en el caso de individuación lo que interesa es comprender los factores históricos y sociales desde los individuos, comprender cómo detrás de estos grandes factores estructurales enfrentan un conjunto de desafíos o de pruebas a través de las cuales se constituyen como actores sociales (Martuccelli y Seoane, 2013). En este aspecto, hay diversos conceptos que emergen y toman sentido frente al estudio de los adolescentes migrantes. El primero de ellos es la categoría de prueba, el que permite poner en relación los procesos migratorios y las vivencias de los adolescentes; los procesos que se originan a partir de estas formas de movilidad y que pueden constituirse en pruebas que obligan a los individuos a afrontar, con los soportes y reflexividades con las que cuentan las diferentes etapas del proceso entre lugares de origen y destino, atribuyéndose el sentido a esas experiencias biográficas (Levitt y Glick Schiller, 2004 en Di Leo y González, 2019). Se entenderá a la vez estas pruebas como un elemento asociado a los contextos de vulnerabilización para los sujetos migrantes.

Las pruebas serán una articulación entre los procesos sociales, los procesos migratorios y las experiencias personales, así como las maneras que las afrontan. Dentro de las pruebas se pueden distinguir diversas dimensiones (Martuccelli, 2006, 2007), dentro de las cuales está la capacidad de los individuos de percibirse sometidos a un conjunto de desafíos o problemas específicos, ante los que se hallan obligados a enfrentar por razones estructurales y tendrán la capacidad de respuesta frente a ellos. Ante estos desafíos actúan los procesos de reflexividad y evaluación, los cuales forjan sus decisiones y les otorgan un sentido a sus trayectorias sociales. Las pruebas resultan indisociables de un conjunto de grandes desafíos estructurales a los que los individuos están

obligados a responder en función de la sociedad y el periodo histórico en el que viven.

La capacidad de los individuos de afrontar las pruebas se sostiene en los soportes y los anclajes con que cuentan y son capaces de movilizar. En efecto, se parte de la idea de que no hay individuos sin un conjunto muy importante de soportes afectivos, materiales y simbólicos que se despliegan en su experiencia biográfica, a través de un entramado de vínculos con sus entornos sociales e institucionales (Martuccelli, 2007). Como estrategia para contrarrestar esta inestabilidad, los agentes buscan —a partir de su esfuerzo, habilidades personales y relacionales interpersonales— multiplicar sus recursos, vínculos o soportes con el fin de apuntalar y solidificar una posición social que viven como inconsistente (Araujo y Martuccelli, 2012, 2014). En el caso de los adolescentes migrantes, estos soportes se manifiestan por medio de las redes migratorias, entendiendo que estas se adentran en la existencia de cadenas invisibles redes que se tejen (García, 2003) durante el proceso migratorio. Las redes se basan en el capital social de apoyo desde los motivos migratorios, la toma de decisiones, su trayectoria y su inserción final; serán en base en las relaciones de socialización tanto en el lugar de origen como en el de llegada, trascendiendo a los actores individuales.

Las redes migratorias, como soportes, son el conjunto de lazos y asociaciones establecidas por medio de las interacciones sociales, desde el lugar de origen hasta el lugar de destino; estableciendo relaciones de intercambio recíproco de bienes y servicios, en un tejido complejo de soporte al proceso migratorio. En los adolescentes migrantes se verá fortalecido por sus propios procesos de socialización, con base en la socialización primaria con las redes sociofamiliares. A ello se suman las redes de origen, que son las que se establece tanto con la socialización de origen como con otros sujetos migrantes que provienen del mismo origen. Asimismo, se establece un tejido en base de redes territoriales, acorde a los espacios territoriales en que viven su cotidianeidad,

desde el barrio a la escuela. Por último, se podrá también observar soportes en redes migratorias institucionales, con organizaciones de apoyo estatales y/o privadas, como son las instituciones educativas o los sistemas de regularización de situación migratoria. Es en base a los anterior que se puede afirmar que las redes migratorias son un soporte que actúa como un apoyo frente al estado vulnerable de los adolescentes migrantes, pero sobre todo frente a su situación de vulnerabilización.

Como se mencionaba anteriormente, otro apoyo que se puede observar desde la individuación para enfrentar las pruebas son los anclajes; estos hacen referencia a las expectativas de futuro que tienen los individuos (Araujo, 2018). En otras palabras, para superar cualquier prueba social, el individuo hace uso tanto de los soportes como de los anclajes, teniendo estos un valor en la existencia social de los adolescentes migrantes.

La categoría de anclajes nos habla de “mantener viva la esperanza de un potencial cambio en las situaciones que pueden ser consideradas como indeseadas o incluso vividas como críticas por los individuos, o sea, producir expectativas, deseables, de futuro” (Araujo, 2018, pp. 352-353). En la perspectiva de entender estos anclajes en el fenómeno migratorio, primeramente, se pueden distinguir dentro de los imaginarios construidos como factor de atracción al lugar de destino, esas expectativas que se construyen en el poder mejorar las condiciones y contextos que los llevan a situación de vulnerabilización dentro de los procesos migratorios. Sobre todo, en el caso de los adolescentes migrantes, también aparecerán como anclajes distintivos todos aquellos que se construyen en torno a sus propios proyectos de vida futura, como visualización de su construcción identitaria.

Por otra parte, los individuos migrantes también podrán constituir anclajes en torno a la integración en los lugares de destino, estableciendo la interrelación con los otros y la movilización de soportes que lo permiten. En ese

sentido, se podrá observar cómo se interactuarán dentro de las diversas redes migratorias, que permitan estos anclajes migratorios y faciliten los procesos de integración.

Los anclajes pueden tener la función de apegar a los adolescentes a los diversos entornos y soportes donde desarrollan sus propios procesos de socialización, lo que permite no solo enfrentar las pruebas, sino también entregar insumos materiales o emocionales necesarios para enfrentar los desafíos que se presentan, teniendo claras cuáles son las expectativas por alcanzar en el lugar de destino y como proyecto futuro de los adolescentes. El anclaje socio-existencial, genera un horizonte de futuro que les permite vivir la vida hoy (Araujo, 2018).

III. ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS

Para realizar una aproximación a los soportes y anclajes de los adolescentes migrantes, es que se ejecuta una investigación por medio de métodos etnográficos, desde una metodología cualitativa que permite tener la mirada desde los sujetos sobre sus propias experiencias y vivencias (Flores 2010), permitiendo reconstruir las pruebas dentro de sus procesos migratorios, sobre todo en base a las categorías de los soportes y anclajes. Para ello se realizaron técnicas entrevistas grupales con adolescentes de colegios y/o liceos municipales pertenecientes a la comuna de Recoleta. Es desde la Universidad Abierta de Recoleta (UAR), que se facilita la interconexión con el Departamento de Administración de Educación Municipal (DAEM), desde donde se realiza la coordinación en seis establecimientos de educación media.

La selección muestral se realizó en base a técnicas muestrales cualitativas no probabilísticas intencionadas, con adolescentes migrantes de un rango etario entre 16 a 19 años, que están cursando IV medio en establecimientos

educacionales públicos, siendo una selección heterogénea en cuanto a género, edades y país de origen. Para el procesamiento de la información se aplicaron técnicas de análisis cualitativo basadas en el análisis de contenido y biográfico, que dieron cuenta de los elementos subjetivos desarrollados en base a sus experiencias y vivencias, compartidas por los propios adolescentes entrevistados. Se utilizan abstractos de las entrevistas grupales realizadas, como ejemplificaciones del análisis de la variable correspondiente. Para ello se procede a identificar el sexo del sujeto participante (H; M), el número de entrevistado (01; 02; 03), y la nacionalidad.

Si bien la selección muestral fue heterogénea, es posible caracterizar a los adolescentes migrantes entrevistados como resultado de una migración Sur-Sur. Esto se refiere a aquella que se produce entre países en desarrollo y, en este caso, dentro de la misma región o subcontinente latinoamericano. Así, se distinguen de dos grupos migratorios, aquellos que presentan una migración transfronteriza (de países limítrofes como son Bolivia, Perú o Argentina), y la migración transnacional no fronteriza, esta última proveniente en su gran mayoría de países del noroccidente de Sudamérica (principalmente de Ecuador, Colombia y Venezuela) y de las Antillas Mayores (en particular de República Dominicana y Haití). El tiempo promedio de la migración de los entrevistados es de aproximadamente de dos años, no excluyendo los procesos migratorios familiares. En el caso de la migración transfronteriza, esta es de más larga data, mientras que la migración no fronteriza, en especial de las Antillas Mayores, surge con fuerza en el último quinquenio.

IV. PRUEBAS Y PROCESOS MIGRATORIOS

La primera parte del análisis a realizar es de los procesos migratorios, entendiéndolos desde la multidimensionalidad que implica el traslado de un país a otro. Como se ha mencionado anteriormente, se va a distinguir en diversas etapas y elementos, relacionados con las causas y/o motivos migratorios, la toma de decisión, las trayectorias migrantes y la inserción en lugar de destino. En el caso de los adolescentes migrantes, estos procesos son familiares, por lo que se entrelazan las decisiones familiares de la migración, con las pruebas que enfrentan los sujetos entrevistados. Las pruebas, desde el enfoque de la individuación que se ha trabajado, no solo están presentes dentro del proceso migratorio, sino que será el elemento dinámico entre sus diferentes etapas ya que, como se podrá observar, la superación de las mismas podría facilitar la transición entre ellas. Estas pruebas, como veremos, tendrán estrecha relación con estados de vulnerabilización de los propios adolescentes migrantes.

Las razones de la migración son diversas y complejas, sin embargo, según lo expresan los adolescentes entrevistados, estas se sustentan en la situación económica, los contextos políticos (en especial en el caso venezolano) y las situaciones de alta vulnerabilidad social y violencia en las que se encontraban insertos en sus lugares de origen. No es menor que dentro de los adolescentes entrevistados se menciona el vivir episodios de violencia en sus lugares de origen o el estar expuestos a condiciones de riesgo social. Asimismo, perciben como motivo de la migración la intención de sus familiares de protegerlos frente a posibles situaciones de riesgo y/o vulnerabilidad.

Yo vine porque donde vivía era muy dañado el lugar y mi familia no me quería ahí, o sea, no querían que me dañe, me meta en drogas ni nada de eso. (M01; Ecuador)

Antes de yo venir, le decía que yo quería venir pa' acá, que yo quería salir; porque de la parte dominicana que yo soy los chicos los estaban matando temprano por la delincuencia que hay, y los que se criaron conmigo

también son delincuentes y yo para no ser otro del montón (...). (H01; República Dominicana)

En el proceso de la toma de decisiones familiares de la migración, los adolescentes sienten que no fueron consultados o informados, no participando de esta instancia. Esto considerando que, si bien fueron informados de la decisión de los padres de migrar, no contaron con la certeza y la claridad sobre su propio proceso migratorio, en cómo se llevaría la llamada reunificación o los tiempos que esta se postergaría. En general cuentan con poca información respecto a sus trayectorias migratorias, siendo que expresan ser avisados de su viaje solo unos días antes de hacerlo y, en algunos casos, sin saber nada y de improviso.

A mí no me dijeron, fue como mi mamá dijo ya está vénganse, como que arreglamos todo, nos dijo un viernes y el miércoles viajamos. (M01; Ecuador)

Mi mamá me dijo “hijo, ¿quieres pasar navidad en Chile?, vamos”, y yo fue como que ya ¿por qué no? y fue como que cuando pasó Navidad y estuvimos también Año Nuevo y nos quedamos... Fue *random* porque yo no quería venir acá (...). (H02; Perú)

La situación de incertidumbre de sus propios procesos es un elemento que se puede distinguir dentro de los estados de vulnerabilización de los adolescentes. Es importante destacar que los procesos migratorios familiares en su mayoría se caracterizan por una separación y una reunificación familiar. Según lo relatado por los adolescentes migrantes, primeramente, se da la migración de los padres, quienes buscan asentarse por medio de una estabilidad laboral y/o económica que permita el proceso y así una posible reunificación familiar. Este proceso se observa con mayor predominancia a través de la migración materna. Es también dentro de esta etapa que los adolescentes quedan bajo el cuidado de algún familiar, normalmente abuelos, donde veremos la conformación de redes familiares y de cuidado en torno de los adolescentes.

Se observan diversos elementos que también son gatillantes de estados de vulnerabilización. Acorde a los relatos recogidos, podemos visualizar, entre otros elementos, cómo las relaciones parentales se ven afectadas dentro del proceso migratorio, ya que las decisiones implican muchas veces roturas familiares, separación de los padres e incluso de hermanos. Dentro de las características sociofamiliares, hay un número significativo los adolescentes que provienen de familias en que sus relaciones y dinámicas ya han sido vulneradas; desde hogares monoparentales de familias extensas, donde el quiebre y la fragilización de las relaciones existían desde antes del proceso migratorio, siendo también un factor que pudo producir el mismo.

Mis padres están separados desde hace mucho, como que siempre ha sido así. Mi papa se vino hace como tres meses, pero está viviendo súper lejos, ya con su familia y todo eso. (M03; Venezuela)

Los estados de vulnerabilización de las familias se acrecientan en el proceso migratorio; es así como se puede recoger de los relatos. Durante el proceso en que sus padres migraron para asentarse y estabilizar su situación en pos de una reunificación familiar, estos quedaron bajo el cuidado de un adulto significativo, normalmente dentro de la red familiar inmediata, generándose nuevos lazos de socialización familiar. Al vivir posteriormente su propia trayectoria migrante, los adolescentes ven en gran parte la fragilización de ese lazo, formando relaciones de desvinculación familiar complejas. Es así como reflejan estar afectados por dejar a la abuela, tíos, hermanos y otros familiares en su lugar de origen; aun cuando han realizado un proceso de reunificación en el lugar de llegada, quedan rotas sus otras relaciones familiares establecidas en el proceso.

Sí, como que igual se siente súper mal. Yo cuando me separé de mis abuelos, yo desde que nació yo vivía con ellos. Y yo como deseaba “yo quiero estar con mis abuelos, pero también quiero estar con mis padres”, como que: mis abuelos, mis padres, mis abuelos, como que (...) mh,

dónde me voy, o sea, tenemos que irnos todos a un lado, pero como que, ah, y bueno. (M04; Perú)

En el mismo proceso, la etapa de inserción del individuo al destino se observará cruzada por pruebas, que sobre todo se relacionarán con la inclusión y aceptación societal de un nuevo miembro como sujeto migrante. Los adolescentes se ven expuestos a situaciones de vulnerabilización, al vivir la exclusión de los círculos de sociabilidad, al ser discriminados e incluso al sentirse rechazados con tendencias a la racialización o xenofobia, teniendo que buscar sus espacios dentro de las redes migratorias como eje de soporte para la real integración.

V. SOPORTES Y ANCLAJES: REDES Y TEJIDOS MIGRATORIOS

Como se ha mencionado con anterioridad para realizar un análisis y aproximación a los soportes, se centrará su foco en las redes migratorias; en este sentido se intentará abordar desde los diferentes de tipo de redes que se presentan en los procesos de los adolescentes migrantes.

Las redes migratorias institucionales, como uno de sus soportes, se caracterizan principalmente por los establecimientos educacionales que los reciben. La inserción en el sistema escolar ha logrado garantizarse como un derecho, normado y regulado por las autoridades respectivas, respaldada por las diferentes políticas sociales y municipales. En función de esto, los adolescentes expresan que tuvieron pocos obstáculos para ingresar al sistema escolar, siendo expedito y casi inmediato accedieron al sistema educativo. Sin embargo, al incorporarse al sistema educacional chileno, se sienten expuestos a diferentes factores de discriminación que llevan a estados de vulnerabilización, esencialmente por parte de sus compañeros en el aula; lo que los deja en un estado

de inseguridad, pero a la vez señalan que esto no se da en lo general por ser migrante, sino por ser nuevo dentro del espacio escolar. Desde lo que expresan los adolescentes, es un proceso normal que pasa con todos los estudiantes nuevos en un curso, sea migrante o no.

Entonces, cuando yo llegué, eh, las personas eran como más, como que te hacían a un lado y te criticaban incluso por la forma de hablar y como estaba muy diferente, tipo el “pe” a uno se le escapaba e incluso quería imitar otro idioma, ¡igual se burlaban! Entonces era como muy chocante (...) Y, eh, criticaban por todo, eso fue como chocante y también como afectó a mi personalidad. (H04; Perú)

¡Pesada! (risas) ¡Ya ves! ¡A eso me refería! O sea, es que son así como, son divertidos, pero tienen amigos entre sí, y yo era así como excluida, muy excluida, pero mal, o sea, no tenía, así como, estaba conociendo una amiga del mismo país que yo, y de ahí me junté con ella, y de ahí me empecé a relacionar más con el colegio, sacar notas altas y así poder practicar más el idioma, porque la verdad yo no sabía nada y, pues eso (...). (M04; Perú)

En sus procesos de integración escolar, los adolescentes migrantes identifican soportes en las redes más territoriales que construyen. Una de ellas es la socialización entre pares migrantes, más con aquellos que pueden ser connacionales y/o de países de áreas geográficas similares, así con los países andinos o del Caribe, por ejemplo. Es importante señalar que los procesos de socialización que se ven enfrentados se encuentran dentro de una generación que por sus contextos reflejan una mayor apertura y tolerancia hacia las diferencias hacia el otro, sobre todo dentro de la comuna que guarda fuertes características de ser receptora de población extranjera.

Creo que hay muchos extranjeros y uno se siente cómodo, así como donde vivo no hay casi chilenos, es como chévere, como que se entendían. (H03; Venezuela)

Haaaa... La mayoría de mis amigos son paisanos, pero sí trato las personas de aquí pero no tanto no importa nadie. (M05; Venezuela)

Por otra parte, establecen una red social migratoria como soporte dentro de su entorno comunitario y pares migrantes. Según expresan los entrevistados, en su gran mayoría habitan en barrios y/o comunidades con una fuerte presencia de migrantes, donde normalmente la familia llega por referencia entre los mismos coterráneos cercanos. En estas comunidades comparten con pares de edades similares, que no necesariamente son del mismo establecimiento educativo. Estas comunidades se caracterizan por conformarse generalmente por migrantes que son de la misma nacionalidad y/o de países con mayor cercanía geográfica, muchas veces en territorios enmarcados por ellos en su imaginario colectivo.

En la calle tengo más amigos extranjeros, acá en el colegio son más chilenos, por allá en mi casa son más así colombianos, venezolanos y por donde yo vivo hay puros venezolanos... Los únicos chilenos son los conserjes. (H05; Colombia)

Sí, donde yo vivo es un tipo como de vecindad y pues solo hay colombianos... pues con la mayoría sí me llevo bien. Por ahí hay personas que tienden hacer más jodidos y todo eso... pero sí me llevo bien con todos. (M02; Colombia)

Dentro de los soportes también encontramos a aquellos que se dan por medio de las redes migratorias de carácter primario, es decir, dentro del grupo familiar nuclear y extenso que también se encuentra en situación de migrante. A lo anterior se suman las relaciones que establecen las familias con otros grupos familiares o personas que son connacionales, en especial aquellos coterráneos que provienen de la misma región, pueblo o territorio, con los que se establece relaciones con vínculo de familiaridad. Esta red social primaria se da en los soportes dentro de las relaciones de cotidianidad, con énfasis en el realce sobre todo del sistema de costumbres culturales de origen, referidos a manera de ejemplos a la alimentación, lenguaje y/o modismos, entre otros.

La relación con la familia es como más fuerte, como que de una u otra manera como que nos separamos y nos dimos cuenta de que sí nos

necesitábamos, que sí teníamos que estar juntas. Igual yo estaba con mi papá y yo estaba acostumbrada, pero no éramos tan unidos, tan comunicativos. (M03; Venezuela)

Se observa también con los adolescentes migrantes el establecimiento de soportes con redes migratorias de origen, manteniendo las relaciones con pares, amistades y familiares de los que tuvieron que desprenderse. Se destaca la preservación de los lazos, en especial con los pares, por medio de redes sociales virtuales, estableciendo contactos fluidos de apoyo y soporte con los lugares de origen. Las redes migratorias con el lugar de origen presentan también la oportunidad de incrementar las posibilidades del flujo migratorio (Massey, 2008), convirtiendo a los mismos sujetos migrantes en soportes de otros procesos migratorios.

No es lo mismo los amigos de acá que los de allá... porque con algunos uno se cría y con los de acá uno los conoce muy poco, uno conoce más a los de allá que a los de acá. (M06; Ecuador)

Los soportes son parte central y dinámica para enfrentar las pruebas dentro de la individuación en los procesos migratorios e integración de los sujetos migrantes, pero no son los únicos, también lo son los elementos de anclaje existentes. En el caso de los adolescentes participantes en el estudio, los anclajes son manifestados en primer lugar por las expectativas construidas en torno a la migración misma que se relaciona con el imaginario construido desde los lugares de origen sobre los destinos, lo que es determinante en la toma de decisión de migrar hacia un lugar determinado. Generalmente, estas expectativas son construidas en cuanto a las condiciones contextuales que respondan como elemento de apoyo para afrontar los estados de vulnerabilización. Muchos de estos anclajes son construidos en los adolescentes, sobre todo en las primeras etapas del proceso migratorio, alrededor de las expectativas construidas en torno a la reunificación familiar. Como ellos mismos manifiestan, esto los hace caer en nuevos estados de vulnerabilización dada la situación de fragilidad familiar que

puede estar dada por el mismo proceso migratorio, siendo este diferente a lo que esperaban. También construirán anclajes en torno a la idea de salir adelante de situaciones de riesgo asociado a los contextos de origen o aquellos contextos de riesgo construidos en los espacios familiares, como situaciones económicas, sociales y/o políticas. En particular, en los sujetos adolescentes, también encontraremos anclajes en cuanto a la mejora de la calidad educativa o futuro educacional.

Estudiaría, o sea terminaría para salir a estudiar, terminar la universidad porque eso es lo que más quiere mi mamá, una profesional. Porque yo soy hija única y mi hermanito y eso es lo que ella quiere, lo que anhela y lo que sueña y yo voy a cumplirle el sueño... estudiar, terminar, trabajar para ver si le compro su casa, es lo que yo más quiero, comprarle su casa... (M02; Colombia)

Por otro lado, se observan anclajes construidos en torno a sus propios proyectos de vida, asociados con la continuidad de los estudios realizados dentro del ámbito de los establecimientos educacionales. Existe la proyección de algunos de poder continuar estudios técnicos y superiores que les permitan sacar alguna especialización, y hacen énfasis en que esos estudios podrían ser de mejor calidad que en sus lugares de origen.

La decisión de continuar los estudios se da junto a la necesidad de responder al sacrificio realizado por sus padres y a su apoyo, sobre todo en los procesos migratorios. Se asume una responsabilidad frente a los padres, la que puede ser atribuible principalmente en aquellos que se prestan a ser la primera generación familiar en realizar estudios superiores.

Yo decía que a futuro quería ser profesional en un lugar mejor. En el lugar mejor ya estoy, porque este país comparado al mío es como más tranquilo y, pues, profesional. Quiero ser profesional, darle lo que mi mamá quiera, todo, y pues mis cosas también las quiero, no que me las de mi mamá porque y no... (M02; Colombia)

Si bien los entrevistados manifiestan claridad sobre la decisión de continuar sus estudios, también lo hacen con la idea de trabajar para tener los recursos necesarios para poder estudiar. En este sentido, algunos proyectan trabajar a corto plazo y, como meta a mediano plazo, el ingresar a la educación superior. Son muy pocos de los entrevistados que manifiestan ingresar a trabajar, sobre todo en emprendimientos familiares, antes que insertarse a estudiar. Es debido a sus experiencias y vivencias que las decisiones a corto plazo tienen características particulares, pero se circunscriben en cómo acceder a la educación superior y qué hacer luego de ello.

Se presenta también como anclaje la proyección futura. Los participantes reflejan, en su gran mayoría, la intención de retornar a sus lugares de origen a largo plazo. Es así como varios expresan el querer cumplir la mayoría de edad para poder regresar, independientemente de la decisión de sus familias; aunque también existe la intencionalidad de retornar a sus países de origen después de cursar sus estudios y/o especializaciones.

Yo me veo de regreso. Cuando cumpla mis 18 años me voy de regreso, sin permiso de nadie. (M01; Ecuador)

Yo no me veo en este país, yo me quiero ir, y mi mamá me dice... me quedan tres años para ser mayor de edad, que cuando sea mayor de edad yo decido, y cuando sea mayor de edad yo me quiero ir. (M03; Venezuela)

Yo me iría, pero sé que allá no hay mucho futuro para mí, son pocas las personas que alcanzan así una carrera, mayormente quedan embarazadas, por eso mis papás me sacaron de ahí... Yo me veo en un futuro estudiando y luego de vuelta a mi país. (M04; Perú)

Una variable emergente es la manifestación de emigrar hacia otro destino distinto al lugar de origen, seguir otras expectativas, ya en base a decisiones propias. Esto último podría ser interpretado como respuesta a las migraciones que vivieron siendo menores, en las cuales no fueron incorporados en las tomas

de decisiones. Sin embargo, aquellos que ya tienen más años establecidos en el país, manifiestan el querer quedarse y ayudar a su familia; la gran parte, relacionándose con el rubro del comercio y/o independientes.

Según la información recogida, los anclajes se relacionarán estrechamente con la formas de afrontar los estados de vulnerabilización y las pruebas dentro del proceso migratorio, así como los soportes con que se cuenta. Se puede observar que aquellos que son involucrados en la toma de decisiones tienen mayor facilidad en la inserción, socialización y adaptación, facilitando la identidad de los adolescentes. Contrario a ello, quienes no son involucrados, a los que llegan a sentirse forzados a migrar, les cuesta más integrarse y mantienen proyectos de vida más cercanos a la idea de retornar al país de origen.

VI. A MANERA DE CONCLUSIÓN

Las experiencias y vivencias de los adolescentes migrantes reflejan características particulares en sus propios procesos migratorios, en donde atraviesan diversas pruebas que se interrelacionan con sus estados de vulnerabilización. Asimismo, cuentan con soportes y anclajes determinados por su propia etapa y características de su desarrollo como adolescentes. Las experiencias vitales de los adolescentes, determinantes en su socialización, les dejan una huella más duradera, forman sus esquemas de percepción, de pensamiento y de acción, es decir, un *habitus* que generará prácticas a partir de su paso o de su residencia en Chile, y lo hará también en su historia individual y colectiva (Tijoux, 2013).

Como se mencionaba anteriormente, la manera de afrontar y/o enfrentar la vulnerabilización en el proceso migrante, no solo dependerá de los contextos en que se produce y las pruebas que se tengan, sino que también en función de los soportes que se posean y los anclajes que se construyan. Es así como la

inclusión de los adolescentes en la toma de decisiones migratorias del grupo familiar, así como el acompañamiento de los soportes —sobre todo de esas redes primarias, teniendo una comunicación abierta e información sobre el proceso migratorio—, muchas veces hacen que tengan menor resistencia a su inserción, adaptación e integración al lugar de destino.

En el caso de los adolescentes, el ser migrantes es sin duda un aspecto que influye de manera subjetiva y emocional para ser incluidos dentro de algún grupo de pares; se distancian de sus raíces culturales, lo que trae consecuencias afectivas y emocionales que los aíslan de sus propias comunidades y relaciones familiares en el país de origen. Ello puede significar una marcada pugna en los principales espacios de socialización del adolescente migrante, lo que puede afectar a su proceso de construcción de identidad, encontrándose bajo una contradicción entre dos o más culturas con las que pueda estar conviviendo. Lo anterior nos permite considerar las condiciones que tienen los adolescentes para poder construir identidades positivas, híbridas, complejas y flexibles (Pàmies, 2011).

Dentro de los procesos migrantes, si bien se habla de la reunificación familiar desde lo macro, desde el ámbito de las políticas públicas y normativas sí se debe de considerar de acuerdo con la particularidad de las vivencias de los propios adolescentes, donde se enfrentan a una reconstrucción de las relaciones sociofamiliares fragilizadas y agudizadas en el proceso migratorio, complejizando su situación de vulnerabilización. A partir de estas premisas, es necesario considerar el fortalecimiento del acompañamiento a los adolescentes migrantes desde el ámbito sociofamiliar, que permita una mejor adaptación al entorno social y escolar que enfrentan, que facilite sus procesos de integración en los lugares de destino.

Los soportes de los adolescentes también son construidos por ellos por medio de la sociabilización con sus grupos de pares, dentro del ámbito escolar y

su entorno habitacional, que cruza las interrelaciones con migrantes connacionales y de otros países, pero también con pares chilenos. En este proceso de socialización, los soportes se pueden encontrar en un entramado entre las redes de socialización migrante y las redes de socialización propias del adolescente, sin distinción de nacionalidades. Es acá donde se manifiesta la negociación de la identidad entre los elementos comunes de origen y el ser migrante, con la aceptación y adaptación del lugar de destino, forjando una cultura híbrida que va cobrando fuerza entre los adolescentes y que es necesario reconocer.

Se considera de importancia el facilitar la socialización e inserción escolar, brindando apoyo desde redes migratorias reconocidas y fortalecidas, asimismo como trabajar con las relaciones entre pares al momento de la acogida de un estudiante nuevo en los recintos educacionales. La mejor adaptación de los adolescentes a los entornos migrantes son sin duda una apuesta a la consolidación de jóvenes y ciudadanos más comprometidos con sus entornos y con la sociedad.

La aproximación a entender las vivencias y experiencias de los adolescentes migrantes desde la individuación permitirá, sin duda, comprender el fenómeno migratorio en grupos de población que han sido invisibilizados o encasillados en ciertas características. Entender los procesos migratorios de los adolescentes con sus características propias, también nos permite visualizar los procesos de vulnerabilización que atraviesan, así como los soportes en los que se apoyan y los anclajes que construyen para afrontar las pruebas a las que se ven expuestos en este proceso, y que como sociedad podemos construir conjuntamente para mejorar la coconstrucción de espacios de integración en los lugares de destino.

RECIBIDO: 6 DE MARZO DE 2024

ACEPTADO: 12 DE ABRIL DE 2024

BIBLIOGRAFÍA

- ARAUJO, K. (2018). Los anclajes socio-existenciales: el caso de las expectativas de futuro. *Dados*, 61, 341-371.
- ARAUJO, K. y MARTUCCELLI, D. (2014). Beyond Institutional Individualism. Agentic Individualism and Individuation Process in Chilean Society. *Current Sociology*, 62(1), 24-40. doi:10.1177/0011392113512496
- _____. (2012). *Desafíos comunes. Retrato de la sociedad chilena y sus individuos*. LOM Ediciones.
- DI LEO, P. y GONZÁLEZ, M. (2019). Narrativas biográficas de inmigrantes: construcción y transmisión intergeneracional de experiencias escolares. *Educação e Pesquisa*, 45.
- ERIKSON, E. (2007). Notas autobiográficas sobre la crisis de identidad. En E. ERIKSON, *Sociedad y adolescencia* (pp. 5-72). Siglo XXI.
- FEITO, L. (2007). Vulnerabilidad. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, 30(3), 7-22.
- FLORES, R. (2010). *Observando observadores: Una introducción a las técnicas cualitativas de investigación social*. Ediciones Universidad Católica.
- GARCÍA, R. (2003). Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones. *Historia Contemporánea*, 26, 329-351.
- GIRÓ, J. (2007). Adolescencia, inmigración e identidad. En J. GIRÓ (coord.), *La escuela del siglo XXI: la educación en un tiempo de cambio social acelerado: XII conferencia de sociología de la educación, Logroño, 14 y 15 de septiembre de 2006* (pp. 97-98). Universidad de La Rioja.
- GONZÁLEZ, A. (2014). Identidad étnica y aculturación en adolescentes. *Reidocrea*, 13(17), 109-113.
- INE-DEM. (2023). Informe de resultados de la estimación de personas extranjeras residentes en Chile. Instituto Nacional de Estadísticas. Recuperado de https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/demografia-y-migracion/publicaciones-y-anuarios/migración-internacional/estimación-población-extranjera-en-chile-2018/estimación-población-extranjera-en-chile-2022-resultados.pdf?sfvrsn=869dce24_4
- LEÓN, A. M. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Trabajo Social*, (7), 59-76.

- LIWSKI, N. (2008). Migraciones de niños, niñas y adolescentes bajo el enfoque de derechos. Comisión Especial de Asuntos Migratorios, Ce/Am/Inf. 3/08, OEA, Instituto Interamericano del niño, la niña y adolescentes, Washington.
- MARTUCCELLI, D. (2010). La individuación como macrosociología de la sociedad singularista. *Persona y Sociedad*, 24(3), 9-29.
<https://doi.org/10.53689/pys.v24i3.196>
- _____. (2007). *Cambio de rumbo*. LOM.
- _____. (2006). *Forgé par l'épreuve*. Armand Colin.
- MARTUCCELLI, D. y SEOANE, V. (2013). Sociología del individuo: aocialización, subjetivación e individuación. Entrevista a Danilo Martuccelli. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 7(7), 112.
Recuperado de:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6578/pr.6578.pdf
- MASSEY, D., ARANGO, J., HUGO, G., KOUAOUICI, A., PELLEGRINO, A. y TAYLOR, J. E. (2008). Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación. *Revista de Derecho Constitucional Europeo-ReDCE*, 5(10), 435-478.
- PÀMIES, J. (2011). Las identidades escolares y sociales de los jóvenes marroquíes en Cataluña. *Psicoperspectivas*, 10(1), 144-168.
[doi:dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol10-Issue1-fulltext-128](https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol10-Issue1-fulltext-128)
- PAVEZ, I. (2012). Inmigración y racismo: experiencias de la niñez peruana en Santiago de Chile. *Si Somos Americanos*, 12(1), 75-99.
[doi:dx.doi.org/10.4067/S0719-09482012000100004](https://doi.org/10.4067/S0719-09482012000100004)
- RAMÍREZ VARELA, F. (2022). Incidencia del COVID-19 y la vulnerabilidad social de los migrantes en Chile. *Migraciones Internacionales*, 13.
- RAMÍREZ, C. y SALAS, C. (2019). Vulnerabilidades emergentes en procesos de relocalización forzada de personas. *Wimbu*, 14(1), 95-126.
- SANDOVAL, M. (2005). *Jóvenes del siglo XXI. Sujetos y actores en una sociedad en cambio*. Ediciones UCSH.
- SIENA, M. (2014). Desastres y vulnerabilidad: un debate que no puede parar. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 43(3), 433-443.
- TIJOUX, E. (2013). Niños(as) marcados por la inmigración peruana: estigma, sufrimientos, resistencias. *Convergencia*, 20(61), 83-104.